

PRECIO:
5 Centavos

LA REVISTA

PORTE
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

La impotencia del Estado

Cómo obra el factor económico
sobre los sistemas políticos

Tan absurdo es pretender solucionar los problemas económicos mediante recursos políticos como prescindir de la política para gobernar a los pueblos. El arte de los gobernantes se basa en las elecciones, pero la ficción, debe tabajar sobre la realidad y sobre hechos concretos la mentira y el engaño que mantienen en la esclavitud voluntaria, o mejor dicho, inconsciente, a la mayoría de los asalariados. ¿Qué importa que un gobierno exhiba un programa de reivindicaciones humanas, que adelante la promesa de fáciles conquistas, sino logra armonizar las teorías con las necesidades más imprescindibles?

La cuestión económica, como prevaleciente en la lucha de los pueblos contra sus inmediatos explotadores, domina la esfera de las cuestiones políticas. Eso quiere decir que sea posible llegar al gobierno de la economía negando o prescindiendo de la política. Se entiende que hablamos de las posibilidades que ofrece a la burguesía este período de crisis, y que hacemos referencia a los proyectos de restauración del Estado que realizan, ya recurriendo a la dictadura o ya ensayando nuevas fórmulas democráticas, los sirvientes del capitalismo.

Por oposición a la vieja escuela política, democrática, liberal y parlamentaria, se intenta fundar una nueva teoría estatista. Los gestores de la dictadura hablan con desprecio de los políticos, pretendiendo hacer creer que en su arte de gobernar a los pueblos prescinden de las fórmulas jurídicas y de los consiguientes vicios que minan el sistema capitalista, para atenerse únicamente a razones económicas. Sin embargo, la economía es una ciencia política y sus bases se asientan en la metafísica del derecho codificado y de la ley escrita. Como, pues, aplicando un método exclusivamente económico, esto es, que contemple las necesidades reales de todo un pueblo y no los intereses de la clase privilegiada, se puede lograr la estabilidad del Estado?

Un demagogo en cuestiones económicas es más peligroso que cualquier político. Aquel pretende reformar la base del capitalismo sin una previa transformación del sentido jurídico del Estado; éste modifica las leyes, da nuevas fórmulas jurídicas al derecho, suplantando con un engaño moderno las mentiras universales, pero mantiene inalterable el principio estatal; la facultad del legislador a regir la vida colectiva y el derecho del privilegiado al usufructo de sus privilegios.

En ambos casos es evidente la impotencia del Estado para hacer frente a las necesidades de todos y para regularizar y ordenar la vida social. Mas no son los gobiernos de fuerza, que actúan principalmente sobre bases económicas — de acuerdo con el viejo precepto eclesiástico: *circo y pan* —, los que logran afianzar las desequilibradas instituciones capitalistas. El concierto económico no se equilibra sometiendo a los trabajadores a un régimen de permanente precaria, ni proyectando la expropiación parcial de algunos señores feudales o gravando con un impuesto las riquezas improductivas. Esos recursos evitan transitoriamente la crisis económica del Estado, pero a la postre provocan el aniquilamiento de la economía burguesa.

Se pretende, al margen de la política, y de sus variadas modalidades, cercar las condiciones económicas que aseguren la tranquilidad social y la armonía entre explotadores y explotados. El oportunismo burgués, de formalismo demagógico, reclama para el Estado el papel de árbitro en las contiendas del capital y el trabajo. La dictadura sería, de atenernos a lo que dicen sus defensores, el poder moderador, la fuerza equilibradora de las energías que se pierden en luchas inspiradas por la ambición de los políticos. Pero, ¿qué otra cosa que política hacen todos los que asumen la función de gobernantes? El arte de gobernar a los pueblos consis-

te en mantener en pie el régimen de los privilegios con el consentimiento de los despojados del patrimonio común. Y tanto Mussolini como Primo de Rivera, para mantenerse en el poder, deben contar con el apoyo de la burguesía y con la pasividad del proletariado.

Para el dictador español las artes políticas son materia desconocida. En el caso de Jerez no se enseña a gobernar, aun cuando se den lecciones de estrategia y se despierte la afición por los juegos de azar. De ahí los fracasos de Primo de Rivera y sus frecuentes cambios de frente en materia económica. Es sobre la base de la economía — de las finanzas del Estado y del concierto financiero de la nación —, que el marqués de Estella pierde sus batallas de general victorioso en el derrumbado frente político de España.

Los políticos, vencidos en el cabildo y la intriga partidista, triunfan en la gestión económica, que es el secreto de todo el arte de gobernar. Primo de Rivera, para equilibrar el presupuesto, se vale de los proyectos del último gobierno liberal; para hacer frente a la crisis industrial, recurre a las cataplasmas socialistas; para acallar el descontento de los trabajadores, promete mejoras en los salarios. Y, como no es posible conformar a los de abajo sin desagradar a los de arriba, el dictador jerezano se encuentra con frecuencia entre la espada y la pared.

Esa impotencia económica de la dictadura responde al fracaso político del Estado. Sin embargo, no es posible gobernar prescindiendo de las fórmulas clásicas del constitucionalismo y de la democracia, ilusiones de hambrientos y esperanzas de satisfechos.

Contra la dictadura española, en sus aspectos políticos, luchan los antiguos gobernantes y los que aspiran al gobierno popular. El proletariado el combate por razones económicas y los aristócratas por motivos éticos, que son iguales frente a todos los sistemas sociales contemporáneos. Pero hay otros enemigos que por interés de casta combaten los proyectos financieros del gobierno ecivico-militar. El clero y la nobleza están contra los decretos tributarios del ministro de Hacienda, al que se acusa de seguir las inspiraciones económicas del liberal Santiago Alba. Ese episodio lo comenta un corresponsal en los siguientes términos:

"Cuando tomó posesión del ministerio de Hacienda Calvo Sotelo, no ocultó sus propósitos de obtener la sanción del rey para algunas disposiciones orientadas hacia los proyectos que en su tiempo defendió el ex ministro liberal Alba, actualmente desterrado en París. Los proyectos de este ex ministro estaban encaminados a lograr la revisión de la propiedad rústica, pues Alba afirmaba categóricamente que 'la creación en España de un millón de pequeños propietarios de la tierra sería la más firme garantía del orden'."

Por atacar la raíz del latifundio, ligado en España a la existencia de la nobleza feudal, cayó el ministerio liberal y Santiago Alba se hizo acreedor al odio del alto clero y de los amos de la tierra. Veamos ahora cómo recibieron el proyecto tributario de la dictadura sus principales sostenedores:

"Cuando Calvo Sotelo publicó los decretos se produjo también una marea indescribible en gran parte de la opinión pública. Se dio el caso de que mientras los diarios de la izquierda aplaudían esta obra ministerial, la prensa de los grupos de la derecha — aunque calurosos defensores de la dictadura — combatían los decretos rudamente, diciendo entre otras cosas que estaban copiados de los proyectos de Alba. La efervescencia que se produjo entonces fué dominada momentáneamente, mediante un acuerdo en virtud del cual se resolvió pasar el asunto a una comisión especialmente encargada de estudiar el reglamento para la aplicación de los indicados decretos. A esta comisión se le concedieron amplias facultades."

des. A pesar de esto, los elementos que se suponen perjudicados continuaron silenciosamente la campaña en todas las provincias de la península, mediante una activa propaganda que tenía por finalidad destruir o anular los decretos tributarios. Aquellos elementos han conseguido que firmen una respetuosa protesta innumerable de personas de elevada sima posición social. Una comisión pidió audiencia al general Primo de Rivera para entregarle la solicitud, y el presidente del directorio se excusó de recibirla, manifestando que sus ocupaciones le impedían atender a los solicitantes, pero que podían dejar el documento en la secretaría de la presidencia.

"El documento protesta comienza expresando el profundo malestar y alarma que reina en la opinión pública a causa de los decretos del ministerio de Hacienda del día 10, de enero del corriente año. Agrega que la situación se agrava considerablemente por las disposiciones ministeriales que dificultan expresar las opiniones, con todo lo cual el problema tributario está rodeado de una atmósfera de incertidumbre."

Los que protestan son latifundistas con títulos de nobleza, los más adictos a la monarquía, los sostenes de la dictadura militar. Pero Primo de Rivera, que quiere gobernar de acuerdo con el precepto "apolítico" del pluto-estatismo, olvida que sin ese apoyo perderá el poder y se empeña en llevar a cabo sus proyectos revolucionarios... Y, frente a esa subversión de los principios feudo-moviliarios, la Iglesia católica acude en ayuda de los señores de la tierra y a su vez formula esta declaración: "El Estado liberal destruyó el patrimonio religioso constituido por piadosas donaciones. Si el Estado español se niega a restituir, debe por lo menos soportar la carga que aceptó por el concordato con la Santa Sede."

El Estado español es la nobleza, el clero y la monarquía. Gobernará contra los nobles, los obispos y la familia real importa tanto como emprender la tarea de destruir las bases históricas de ese Estado. De ahí que Primo de Rivera sea más peligroso para la España oficial que los gobernantes liberales y los socialistas, socialistas de gobernantes. El trueno del marqués de Estella no conoce el secreto de gobernar a los pueblos, arte político que no enseñan los profesores del casino de Jerez.

DESPUES DEL ATENTADO
A MUSSOLINI

La horda en funciones

La prensa fascista pretendió dar al mundo la impresión de que en Italia no se le había perturbado la paz varsovia después del atentado a Mussolini. Se dijo que el "duce" impuso su autoridad a las hordas de camisas negras, evitando así la repetición de escenas de terror y de violencia. Pero las cosas parecen que sucedieron de modo distinto a como las relatan los periodistas al servicio de la dictadura.

En un telegrama de Londres leemos que, según noticias recibidas por el "Daily Herald", procedentes de Chisio, se sabe que además de los ataques por los fascistas a los diarios opositores de la capital italiana "Il Mondo" y "La Voce Repubblicana", las dependencias de los diarios de Milán, el "Avanti!" y la "Unità", fueron atacadas por los fascistas, quienes las arrastraron, hirieron a varios redactores de dichos bojes.

También agrega dichas noticias que las oficinas de la Confederación General del Trabajo, en Milán, fueron allanadas por los fascistas, golpeando a los secretarios Benzi y Aimontí con cachiporras, al extremo de que ambos han quedado gravemente heridos.

Se dice que 307 antifascistas han sido arrestados en Palermo, provincia de Sicilia, donde se han extendido los desórdenes provocados por los fascistas a otras diez localidades. Otro telegrama de la misma procedencia da cuenta de que en Marcedina (Calabria), resultaron tres muertos y muchos heridos, a raíz de un choque habido entre fascistas y opositores. Según las mismas informaciones, en Milán los fascistas habrían asaltado 20 casas antifascistas, poniéndoles fuego y apaleando a sus moradores. Refiriéndose a esos mismos sucesos, "El Quotidien" de París hace notar que las recientes violencias políticas contra el diputado socialista Montanari, que fue agredido por la parte de Matteotti en el proceso sobre el asesinato de éste; la muerte del ex ministro Amendola en Cannes, como consecuencia de los golpes recibidos, y la escuadrada de Mussolini del atentado de que fué objeto, forman parte de las historias que fueron tan comunes en Italia en otra época. Estos tres hechos tracen a la memoria los días de las luchas entre gelfos y gibelinos. Es indudable que el fascismo ha iniciado una nueva era sangrienta."

La justificación de esas violencias, toleradas por el gobierno pese a los llamados de Mussolini a la obediencia y disciplina, corre a cargo de la prensa fascista. Sigún un telegrama de Roma, el órgano gubernamental "Il Messaggero", al comentar el alcance político del atentado, dice que el acto de Violet Gibson no puede desasociarse de la campaña de odios y de excitación contra el fascismo que realiza cierta sección de la prensa extranjera, así como también por los italianos exiliados. Refiriéndose a los diarios extranjeros dice que debido a erróneas informaciones sobre las cosas italianas "están ayudando a crear una atmósfera de hostilidad a Mussolini y al régimen fascista."

"Nosotros — agrega "Il Messaggero" — advertimos a los gobiernos de los países extranjeros que prestejen a los exiliados que se sucesión a las actividades de éstos por la vía de las amistosas relaciones que Italia mantiene y trata de conservar."

El fascismo reivindica sus métodos violentos y procede como en los primeros días de la contrarrevolución. La nariz de Mussolini justifica todos los excesos y el "raz" fascista gobierna a los italianos y a los elementos moderados que reclaman la vuelta a la normalidad.

¿HABRA PAZ
EN MARRUECOS?Francia y España frente al
problema marroquí

Se había difundido en estos últimos días la noticia de que los emisarios de Abdel-Krim volvían a presentar bases de paz a Francia y España. Pero los gobernantes franceses y españoles desmintieron esa versión, agregando Primo de Rivera, en una nota oficial, que el problema de Marruecos no tenía otra solución que el sometimiento de los rebeldes a la autoridad nominal del sultán.

Aquello era una simple fanfarroada del dictador jerezano. Según informa la prensa francesa, una sesión del consejo de ministros de Francia se tomó en cuenta la oferta hecha por Abdel-Krim y al efecto ya se iniciaron los trabajos preliminares para las negociaciones de paz. El gobierno francés, dice un telegrama de París, ha designado al general Simon negociador plenipotenciario para realizar las negociaciones de paz con los delegados debidamente autorizados de Abdel-Krim.

Según informes del Quai d'Orsay, España no ha designado todavía sus delegados, que se irán a París a conferenciar con los delegados franceses acerca de la conducta común que han de seguir, antes de dirigirse todos a Argel, que es un punto en donde se celebrarán las conferencias para la paz.

Painlevé ha declarado a los periodistas que tiene la esperanza de que las negociaciones alcancen buen resultado. Al mismo tiempo, M. Briand ha manifestado que los hechos "pourparlers" para la paz son objeto de negociaciones con España, que se prosiguen en pleno acuerdo de los dos países.

Contra la tendencia conquistadora del militarismo español los políticos franceses oponen la pacificación de Marruecos reconocida a Abdel-Krim como jefe de los riferos. Y que es Francia la que impone esa política a Primo de Rivera, lo demuestra este comen-

tario del diario inglés "The Times": "La situación marroquí ante las supuestas divergencias surgidas entre las cancillerías de Madrid y París sobre los términos de paz que han de presentarse a Abdel-Krim, de mostrarse más complicada desde el punto de vista español que del francés, y, por consiguiente, España no puede consueñar en ninguna forma que se reconozca la autonomía del Rif hasta que esté plenamente convencida de que son seguras las bases que ocupan en Marruecos, cosa difícil de lograr por otro medio que el del desarme de las cabillas, que es en sí otro problema arduo."

"Hay quien sugiere que se resuelva temporariamente la cuestión de la frontera francesa mediante un armisticio, después de lo cual el gobierno de Francia podría aprobar la forma de autonomía del Rif que el sultán concediera, España y Francia aprobarían y el Rif aceptaría, como consecuencia de las negociaciones en puertas."

"Es, sin embargo, manifiesta la importancia de que Francia y España presenten un frente único, y lo que es más, parece que el corolario de las negociaciones será que los dos gobiernos se alían para mantener la paz en Marruecos en el futuro."

La paz la impondrá Francia con su política de aproximación a Abdel-Krim. Y el gobierno español no hace otra cosa que dar por realizados los planes del colonialismo francés. Lo dudoso es que el Rif se pacifique en la medida que desearán los africanistas peninsulares, que sólo comulgan el fin de la guerra de Marruecos sometiendo a las cabillas a su salvaje protección."

OBRERISMO MOJADO

El corresponsal de la Associated Press en Washington informa que los jefes de la Federación Americana del Trabajo, por medio de un representante autorizado, han desafiado a los partidarios de las llamadas leyes secas que rigen en los Estados Unidos a que sometan al asunto a una votación del pueblo, por medio de un plebiscito. Además, los dirigentes de los obreros que prestaron declaración ante la Comisión especial del Senado que investiga la situación del país, en materia de prohibición del consumo de bebidas alcohólicas, expusieron que las llamadas leyes secas resultan un fracaso, favorecen a los ricos y aumentan la pobreza de los pobres. Agregaron que los obreros serían más felices si se les concediera el derecho de consumir vino y cerveza, cosa que quedaría claramente demostrada si se levantara el plebiscito.

Los herederos sindicales de Gompers venían por la felicidad de los trabajadores... aun cuando esa felicidad alcanza los embarragarse. Si la mayoría del pueblo yanqui anda a Baco, y a pesar de la ley "seca" sigue siendo tan mojado como en los tiempos de borrachera libre, ¿qué de extrañar que la Federación Americana del Trabajo se haga antiprobibicionista?

Para los líderes del obrerismo norteamericano la ley seca tiene alcances los pobres, puesto que la prohibición encarece las bebidas alcohólicas. Y se explica que digan que también en eso hay un privilegio para los ricos.

Consiste ese privilegio en que los pobres no pueden emborracharse, o lo hacen con venenos más terribles que el alcohol, cosa que plantea también en ese aspecto el problema de la lucha de clases...

El vicio de las contemplaciones

La infiltración del veneno derrotista

Decíamos ayer...

Que no reivindicáramos para nosotros la función de las profecías, pero oprimidos de hecho a corroborar previsiones cuando los hechos concurren a confirmarla. Así como hubiéramos errado en la manera de apreciar los objetivos del último cisma nos daría el recordamiento de haber emitido juicios equivocados, apenas justificados en un exceso de celo por conservar la integridad de nuestro movimiento, que será en último caso lo que puede inducirnos a malas interpretaciones, porque habíamos dado con la clave a los primeros amagos contra la F. O. R. A. y este diario, que encierra el esigma de la atomética estúpida, sin fundamento razonable, debemos insistir en el hecho por la escasez que de él se desprende. Nuestra colectividad tarda en orientarse en medio de la borrasca de los acontecimientos que la sorprenden de vez en cuando, lo que no deja de ser una virtud, pues que supone la existencia de una personalidad de conjunto, defuía de sí propia e inclinada al examen previo de todos los problemas que agitan a preocupar antes de decidir sobre ellos. Los que arguyen que LA PROTESTA asume funciones sibilinas y a sus premisas se alienan cuantos discrepan con las actividades de los fariseos y saceteros del campo obrero, tienen en ese hecho el mejor argumento a sus afirmaciones. Si no faltan en nuestro medio mentalidades herméticas, en las que no penetra el reflejo de ninguna rea-

lidad por elocuente que sea, debido a factores d naturales, varia, entre los que se calculan lesiones morales que pretenden amparar en los climas su carácter de incurables, sentimientos idolátricos de elementos novatos, no conformados aún a nuestra ideología y exceso de sensibilidad, mientras falta capacidad de discernimiento, tampoco falta inteligencia madurada por el ejercicio de la lucha, aptas para desentrañar el fondo de cada problema de circunstancias. El nervio de nuestra acción está representado por estas, no por los pasivos y los volubles.

Lo que no es siempre fácil, y ese defecto nos daña más que todas las agresiones adversarias, llegar a unificar criterios para repeler esas agresiones. Unos piensan que se extinguirán por sí mismas en medio del aislamiento colectivo, pero las soportan, por su parte, en las agrupaciones y sindicatos que integran, facilitando, justamente, la sistematización de los ataques de los elementos cosqueros, otros dejan librada la misión de contentarlos a este diario y los demás flojan entre uno y otro procedimiento sin reacción, decididamente contra los fasciosos. Eso, aunque todos contemplan con absoluta claridad el fondo de la cuestión que agita a los opositores...

Es el eterno mal de la falta de cohesión, igualmente nocivo por lo que a la mayor extensión e intensidad de la labor común se refiere, como por lo que atañe a la defensa del patrimonio colectivo. Constatamos

